

CN25. Notas conmemorativas

Por el puro placer intelectual

Cuaderno de notas ha sido una constante crítica intelectual en el transcurso de las últimas décadas de la ETSAM. Creada en el Departamento de Composición Arquitectónica como un empeño personal del Profesor Rafael García y del equipo que lo rodea, ha llegado a ser una de las principales referencias nacionales de la teoría, historia, composición y análisis que caracteriza la producción de nuestro departamento, de mi departamento.

Por esto, es para mí un especial placer darle la bienvenida desde la Dirección de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid a este número 25 que marca un hito en su trayectoria.

La inteligencia, la sobriedad de su equipo editorial han sido modélicas en este mundo nuevo en que less is must. Su trabajo ha sido evidentemente reconocido en los principales índices como Clarivate del anterior Web of Science y Scopus, lo que garantiza el impacto curricular de sus publicaciones.

Cuaderno de notas es, una vez más, el resultado académico magnífico de la dedicación y el esfuerzo de entender que el conocimiento se debe transmitir y compartir, de la generosidad de un proyecto que nació cuando la presión de publicar aún no existía por el puro placer intelectual de compartir lo que hacemos dentro de la academia y debatir entre nosotras, entre nosotros.

Rafael, muchas gracias en nombre de la Escuela y en nombre de quienes os hemos seguido y leído desde vuestro inicio disfrutando con vuestro trabajo.

Manuel Blanco Lage
Director ETSAM-UPM

El inicio de una nueva etapa

Mi primer artículo de investigación lo publiqué en Cuaderno de Notas. Corría el año 1999 y yo acababa de solicitar mi título de tesis en el programa 'Teoría e historia de la arquitectura', coordinado desde el Departamento de Composición Arquitectónica (DCA) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Tras escuchar una charla que impartí como ejercicio de uno de los cursos de doctorado, el director de la revista, Rafael García García, me propuso que escribiera algo sobre ese tema, continuando una iniciativa por la que se había comenzado a divulgar algunos trabajos provenientes de las actividades de los programas de posgrado.

Casi 25 años después, escribo estas líneas de parabién y celebración desde mi actual cargo como Directora del DCA. Desde entonces, he publicado muchos más artículos y textos en medios españoles y extranjeros, pero, cada vez que me veo obligada a justificar mis 'logros' a efectos de las distintas evaluaciones a las que estamos sujetos hoy en día los profesores universitarios, compruebo que mi texto más citado sigue siendo esa primera aportación que apareció en Cuaderno de Notas.

Celebramos ahora los 25 primeros números de esta revista que, en realidad, tiene ya 30 años de vida. Cuaderno de Notas nació en 1993 en el seno del DCA como una publicación modesta, apoyada en buena medida por la producción del cuerpo docente del departamento y, de manera particular, por el entonces Director del DCA y Catedrático de Estética y Composición Adolfo González Amezcua, a quien se le agradeció su «estímulo constante y su orientación pedagógica» en todos los números que aparecieron hasta el momento de su jubilación. El entonces Director del DCA y Catedrático de Composición Arquitectónica, Miguel Ángel Baldellou, le dedicó unas sentidas palabras en el número 11 de la revista.

Mi comentario de hoy quiero centrarlo en la persona que ha hecho posible que hoy escriba estas líneas. Durante todos estos años, Rafael García García ha trabajado incansablemente desde la dirección de la revista por su avance y consolidación. Como

supondrán, el camino no ha sido fácil. Los presupuestos departamentales para estas iniciativas han sido siempre exigüos, cuestión que Rafael ha solventado a base de esfuerzo personal y con la ayuda de los numerosos becarios de colaboración que han ido apoyando –y, de paso, aprendiendo– el crecimiento de esta revista académica. Su esfuerzo ha resultado clave para alcanzar sucesivos reconocimientos. Primero, consiguió que la incluyeran en el Avery Index to Architectural Periodicals. Otro hito fundamental fue su entrada en el Emerging Sources Citation Index de la Web of Science (hoy Clarivate). El remate a todos estos esfuerzos ha llegado con su indexación en el SJR de Scopus, lo que subraya la calidad y relevancia del trabajo realizado durante todos estos años. Así, la labor incansable de Rafael ha asegurado que nuestra revista no solo se mantenga, sino que prospere y se distinga dentro del ámbito académico nacional e internacional.

Pero, con este número ‘especial’ no solo queremos conmemorar nuestro pasado, sino marcar el inicio de una nueva etapa. Es el momento de consolidar los logros alcanzados bajo la dirección de Rafael y de seguir avanzando en la promoción de estudios rigurosos e innovadores en teoría e historia de la arquitectura, que reflejen tanto la evolución de nuestra disciplina como las nuevas direcciones que está tomando. La jubilación de muchos de nuestros profesores en los últimos años ha provocado la entrada de una generación que tendrá que asumir la continuación de esta publicación y honrar el esfuerzo que nos ha traído hasta aquí. Nos encontramos en una posición privilegiada para seguir construyendo sobre este legado, aprovechando las sólidas bases que se han establecido para afrontar los desafíos futuros.

Agradecemos también a todos los autores, revisores y colaboradores que han participado en este proyecto a lo largo de los años. Su compromiso con la excelencia ha sido un pilar fundamental para alcanzar el prestigio del que gozamos hoy. Invitamos a todos ellos y a nuestros lectores a explorar este número conmemorativo y a seguir acompañándonos en esta nueva etapa. Esperamos que los artículos aquí presentados sean de interés y utilidad para todos aquellos dedicados no sólo al estudio, sino también a la práctica de –en palabras de Rafael Moneo– «esta amada actividad denominada arquitectura, con la que tantos de nosotros estamos tan apasionadamente involucrados».¹

1. Rafael Moneo, “The Thing Called Architecture”. En Cynthia Davidson (ed.). *Anything*. Nueva York: Rizzoli, 2001: 123.

Ana Esteban Maluenda
Directora DCA-ETSAM

Bodas de plata

Cuaderno de Notas edita su número 25. Son las bodas de plata. Aunque en realidad no sean veinticinco años de vida, sino unos pocos más.

Concebida inicialmente por un núcleo reducido de investigadores del departamento de Composición de la Escuela de Arquitectura de Madrid, fue creada en 1993, cuando se publicó su primer número, con textos de Aníbarro, García Roig y García García, los tres profesores de la ETSAM. A sus aportaciones se sumaron poco a poco las de otros miembros del departamento, junto a algunos trabajos y reseñas exteriores. Se editó con una periodicidad anual en su primera década, más irregular en la segunda.

A partir de 2013 puede hablarse de una refundación. Sin cambiar de nombre ni de dirección editorial, se retoma la periodicidad anual, se crea un comité editor de profesores de la Escuela de Madrid y se respalda su labor por un comité científico internacional, del que me honro en formar parte. Se da una dimensión más amplia a su edición y sus contenidos, se multiplican las colaboraciones, se refuerza el carácter científico en temáticas y en revisión por pares y, en definitiva, sin dejar de ser la misma, Cuaderno de Notas se transforma en la revista de calidad contrastada que conocemos.

Cuando, en 2014, se publicó en ella mi ‘Le Corbusier 24NC’, la revista ya estaba armada en su formato definitivo, que se mantendrá hasta nuestros días. Haciendo memoria de ese momento, cabe preguntarse ¿qué era Cuaderno de Notas?, ¿cuál era su ‘hecho diferencial’?, ¿cuál su aportación y el interés que podía tener para un investigador publicar en ella? Responder a estas preguntas, trascendiendo la anécdota personal, permite entender las razones de su fortuna editorial.

La primera es, sin duda, su ambición temática y cultural. Sin olvidar sus orígenes, en estos doce años ha crecido en valor académico y en resultados, ampliando el número

de sus colaboradores e investigadores, que han consolidado la revista en todos esos años, abriéndose por eso mismo a un campo cada vez más amplio de lectores e interesados.

La segunda es su apertura de miras, su apertura científica, su carácter abierto, poco limitativo y nada sectario. Apertura a un ámbito global, ampliando número a número su impronta académica, y sus valores investigadores.

Una tercera muy importante —que podemos decir que constituye su hecho diferencial— es la calidad gráfica, hasta el punto de afirmar que pocas revistas científicas en el ámbito de la investigación arquitectónica en Composición, Teoría e Historia ofrecen al investigador un marco más apropiado para publicar los resultados de su trabajo, con extensión y rigor en los textos y amplitud y calidad en las ilustraciones.

Cada número por separado y todos ellos en su conjunto dan fe de lo que digo y pueden animar a las personas investigadoras jóvenes o maduras a colaborar en Cuaderno de Notas. A ello me gustaría invitarles con estas breves líneas.

José Ramón Alonso Pereira
Universidad da Coruña

Una fuente impagable de textos e imágenes

En mayo de 1993 comenzó la andadura de una iniciativa editorial llamada a convertirse en poco tiempo en una de las referencias mayores de la reflexión sobre arquitectura en nuestro país: la revista Cuaderno de Notas. Puesta en marcha, desde el Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAM, por Miguel Ángel Aníbarro, José Manuel García Roig y Rafael García García, corresponde sobre todo a la tenacidad de este último la continuidad de una trayectoria modélica que ha llevado a la revista hasta la poco habitual cifra de 24 números, a la espera de un vigésimo quinto que adquirirá todo el valor de un símbolo.

Para escribir estas breves palabras de sincero homenaje he realizado el ejercicio de disponer sobre la mesa la totalidad de estas 24 entregas y examinarlas de nuevo en conjunto. Y esta comprobación visual y material da toda la medida de algo que ya sabía pero que ahora me salta a la vista de manera impactante: la riqueza de todo el conjunto de materiales, textos históricos, artículos originales, imágenes, reseñas de libros, etc., que Cuaderno de notas nos ha dispensado a lo largo de estos treinta años.

En sus primeras entregas, la revista estuvo muy marcada, como no podía ser de otro modo, por las líneas de investigación de sus promotores. Pudimos así beneficiarnos, entre otras cosas, de un extraordinario caudal de aportaciones novedosas sobre tres grandes temas que por entonces no recibían una atención prioritaria por parte de los investigadores españoles: la arquitectura holandesa, los arquitectos alemanes del siglo XX menos acomodables a la imagen canónica de la modernidad y las cuestiones de jardín y paisaje.

La progresiva consolidación de Cuaderno de notas supuso, sin embargo, una rápida ampliación del elenco de temas y problemas a prácticamente toda la historia de la arquitectura, aunque manteniendo siempre una clara orientación al análisis de la contemporaneidad. Es de destacar, en este sentido, una creciente apertura a temas transversales, como son los vinculados al patrimonio, al pensamiento y la historiografía arquitectónicas o a las relaciones entre la arquitectura y otros ámbitos de la cultura contemporánea. Los 24 números de Cuaderno de notas constituyen hoy un almacén impagable de textos e imágenes. Y querría destacar de manera particular la atención prestada a las reseñas bibliográficas, que en cada entrega son tan numerosas como bien elegidas. A estas reseñas se les ha asignado siempre espacio suficiente para constituir verdaderas reflexiones a partir de un libro y el resultado global es un utilísimo panorama global de los avances en investigación sobre arquitectura y urbanismo.

Poco a poco, la revista fue también asumiendo los requerimientos que actualmente se exigen a una publicación científica para ver oficialmente reconocidas sus aportaciones en el muy criticable sistema de las valoraciones académicas. Así, por ejemplo, se puso a punto un riguroso sistema de evaluación por pares. En 2014, se dotó, además, a partir del número 15, de un comité científico internacional (y debo decir que, personal-

mente, considero un gran honor el haber sido invitado a formar parte del mismo desde el primer momento). Aunque su director, Rafael García, siempre ha sido consciente de que lo esencial es la calidad científica de los contenidos, es evidente que es muy difícil funcionar al margen de la obsesión contemporánea por ese misterioso mantra que conocemos como la “indexación”. Tal indexación ha llegado finalmente, con la inclusión de Cuaderno de notas en la prestigiosa base Scopus, pero creo que lo verdaderamente importante es que nunca ha sido buscada como un fin en sí misma, sino obtenida como resultado natural de una labor paciente y continuada. En este proceso se ha podido contar también, desde 2022, con la valiosa incorporación a la revista de la arquitecta y profesora Marta Rodríguez Iturriaga en calidad de editora asociada.

Me complace enormemente, por todo ello, transmitir aquí mis felicitaciones a las personas que han hecho posible este logro y, muy especialmente, a Rafael García, así como mis mejores deseos de continuidad para una publicación que ya se nos ha hecho imprescindible.

Juan Calatrava
Universidad de Granada

Un plan definido

Rafael García García me pide unos párrafos de texto, en los que tengo que dar mi opinión sobre esta revista. ¡Tarea difícil! Pero no quiero decepcionarlo, en primer lugar, porque es una persona muy agradable. En segundo lugar, porque se tomó la molestia de aprender mi idioma y siempre trata de escribirme en neerlandés. ¿Cuántos editores de revistas de arquitectura españolas saben hacer eso? En tercer lugar, porque tiene mucho conocimiento e interés en la arquitectura holandesa y su historia. Y ha escrito sobre ello de manera muy competente. Y aquí me acerco más a su pregunta: “¿Qué opinas de nuestra revista?” Esta pregunta requiere el conocimiento de esta publicación, pero también de otras, para poder valorarla de la manera correcta. Me enfrenté por tanto a la pregunta: ¿qué sé yo de las revistas de arquitectura contemporánea (española)? Para ser honesto: ¡no mucho! Hay razones para ello. Sin embargo, creo que puedo decir que comparto la misma posición que Rafael en lo que respecta al conocimiento de una segunda lengua. En realidad, el acceso a revistas toma sus molestias teniendo a veces que ir a una biblioteca para conseguirlas. Además, hay tanto que hacer, tanto que leer. Lo cierto es que yo, como miembro del comité científico, llevo años recibiendo su revista y he encontrado tanto en ella que me interesa que no hay mucho espacio para otras, y no tanto en mi biblioteca, sino lo que es más importante: en mi cabeza. Por otra parte, además, hay más que hacer que leer revistas. Por ejemplo: escribir para ellas. Y, para ambos, escribir y leer, hay que investigar. Para mí lo bueno de una revista es que encuentras en ella ‘por casualidad’ lo que bastante recientemente opinan aquellos compañeros que viven lejos, aquellos a los que no se ve cada día. A veces es en lo que ya está trabajando uno mismo. Puedes ver si está atrasado, si se equivoca, etc. ¡Me encanta la palabra ‘serendipity’, que hace mucho descubrí, por casualidad! Bueno escribo esto en español, que yo domino, pero solo hasta cierto nivel. Una buena revista de arquitectura conlleva un número de aspectos importantes, los cuales he podido apreciar en Cuaderno de Notas. Llega siempre a tiempo y tiene un plan definido. Con su selección de textos de la más alta calidad proporciona una visión rigurosa de importantes desarrollos internacionales sobre urbanismo y arquitectura. Con gran generosidad proporciona nítidas ilustraciones de amplio tamaño que trascienden lo regional o nacional. Cuaderno de Notas ha incluido con frecuencia extraordinarios análisis de arquitectura neerlandesa. Como revista española presta un destacado servicio informando sobre arquitectura de países extranjeros. Durante unos seis siglos se practicó el arte de la imprenta (más bien habilidad). En 1663 el poeta y teólogo Johann Rist fundó la primera revista: *Erbauliche Monats-Unterredungen*, pero sólo desde hace un cuarto de siglo conocemos el Digi-art. Cabe pues preguntarse por el lugar de Cuaderno de Notas en la era digital. ¿Cuánto tiempo durarán nuestras revistas en su formato actual? Tratamos de mantenernos al día con la evolución y evolucionar nosotros mismos. ¡Confío en que una revista que tiene vínculos con la universidad y el mundo de la innovación será capaz! Propongo un debate sobre este tema en Cuaderno de Notas.

Jan Molema
Technological University Delft

Breve elogio

Un comentario personal acerca de Cuaderno de Notas, la publicación académica sobre temas de teoría e historia de la arquitectura, del departamento de composición arquitectónica de la Escuela T. S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. De periodicidad anual, su primer número apareció en 1993, con Rafael García García como director, permaneciendo al editarse el 25.

Las revistas académicas son un tipo de publicaciones características del largo proceso de consolidación de la difusión del trabajo investigador impulsado por la reforma universitaria española de 1983/1984. Un proceso que alcanzaría a las escuelas de arquitectura, cada vez más numerosas. Las revistas colegiales de Madrid y Barcelona, también se extendieron en la transición, y continuaron ofreciendo, junto a la difusión del trabajo profesional, estudios y ensayos de todo tipo. De las escolares, sin adscripción a áreas de conocimiento, recordar las de A Coruña (Boletín Académico, 1985/2002) y Valladolid (Anales de Arquitectura, 1989/2000).

En Madrid, Cuaderno de Notas fue pionera añadiendo a su título Publicación sobre temas de Teoría e Historia de la Arquitectura. Pasarán pocos años hasta que aparezcan en otras escuelas iniciativas similares. En Barcelona, DC revista de crítica arquitectónica, luego DC Papers Revista de crítica y teoría de la arquitectura, cuyo primer número es de septiembre de 1998, interrumpiendo su publicación con el 25-26 (2013). Al empeño de Josep Maria Rovira y Antonio Pizza, le sucedieron otros profesores cumpliendo misiones de dirección o sostén. En Sevilla, la Revista de Historia y Teoría de la Arquitectura publica su primer número también en 1998, llegando al 12-13 (2012-2013). El de Valencia sacó en 1999 el primero de Asimetrías. Colección de textos de arquitectura, y el 11 en 2010, aunque Loggia: Arquitectura & Restauración, impulsada por Fernando Vegas y Camila Mileto, se había iniciado en 1996, y permanece. Las de los departamentos de expresión gráfica, proyectos o urbanismo tienen su particular historia, con no pocas intersecciones, destacando EGA con 50 números aparecidos desde su aparición en 1993. Unitaria es Zarch. Journal of interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism, de la Universidad de Zaragoza, surgida en 2013 con la dirección de Javier Monclús, que hoy permanece al frente. Revistas que son fruto de una coyuntura temporal concreta, estimuladas por un propósito investigador creciente. Basta comparar DC con las revistas barcelonesas de los setenta, 2C. Construcción de la Ciudad y Carrer de la Ciutat. Y mucho más con las revistas colegiales, la centenaria Arquitectura, de Madrid, y Cuadernos/Quaderns de Arquitectura, de Barcelona, a cuya estela se desplegaron, con diversa fortuna, las de otros colegios territoriales con el modelo mixto difusor de obras y proyectos / crítica y estudios.

Cuaderno de notas, su nacimiento, y su supervivencia, treinta años después, responde al esfuerzo y trayectoria de Rafael García, contando con un comité editorial ahora formado por José Manuel García Roig, Roberto Osuna, Manuel de Prada y María Teresa Valcarce. Reconocer como en un escenario complejo como el académico, donde paradójicamente no siempre es fácil la convivencia, su trabajo y el de tantos contribuyentes, ha permitido transmitir un corpus de conocimiento arquitectónico valioso.

Sobrevolar sobre los sucesivos números de la revista, generalmente misceláneos, permite ver el amplio elenco de autores, compañeros en los primeros números que, al transcurrir el tiempo, evoluciona y enseña como han ido incorporándose jóvenes investigadores de diversa procedencia, con un amplio panel temático, coincidente también con la renovación del comité científico en 2015.

La presencia temprana de especialistas extranjeros también evidencia los primeros temas de interés. Así Julius Posener o Jan Molema, entre otros, indican como la arquitectura neerlandesa destaca como asunto del que Rafael García va a ser el mejor especialista de España. El número 3 ya fue monográfico. Sus numerosos e interesantes trabajos, artículos, y cursos de doctorado sobre el tema, toman forma en 2011 con Arquitectura moderna en los Países Bajos: 1920-1945 (Akal), libro de obligada consulta para quien, en lengua española, quiera profundizar en capítulo tan importante de la arquitectura del siglo XX.

En los años sesenta, cuando estudiaba en la escuela de Sevilla, la renovación cultural y territorial neerlandesa, su protagonismo en el escenario de las vanguardias, tuvieron una amplia difusión, también en español, con publicaciones como Tierra donde co-

leteaban peces, El organismo de la vivienda en Holanda, o La arquitectura holandesa después de 1900 (1966), de R. Blijstra, destacando la serie "Arte plástico y arquitectura en Holanda", con monografías dedicadas a K. P. C. De Bazel (A. W. Reinink), J. J. P. Oud (K. Wiekart), L. C. van der Vlugt (J. B. Bakema), o El grupo 'De Stijl' (H. L. C. Jaffé), entre otras. Décadas después, Rafael García, dominando el neerlandés, profundizando los vínculos en reiteradas estancias, alcanzaría un conocimiento de excelencia.

Larga y fructífera vida a Cuaderno de Notas.

Victor Pérez Escolano
Universidad de Sevilla

A widely audible voice in the world-wide concert of international architectural periodicals

The 25th edition of "Cuaderno de Notas" is an opportunity for Franziska Bollerey and me to be able to look back on over thirty years of the existence of "Cuaderno de Notas" with deep satisfaction. As members of the Comité Científico for about half of the last three decades, we have always admired the excellent way in which the journal has devoted itself to topics of the theory and history of architecture, taking into account relatively recent events, but without losing sight of methodological developments in its field of interest, which has always been addressed to the university community as well as to academics and those interested in these fields in general. With a consistent focus since the beginning thirty years ago on the phase of the development of modernism in the field of architecture and architectural theory, the contributions in "Cuaderno" by highly qualified authors have realized a wide-ranging claim to provide an overview of the last 150 years. This journal thus speaks a widely audible voice in the world-wide concert of international architectural periodicals. Moreover, from our specific perspective, there has been a consistent focus on the industrial architecture sector, which has made such a decisive contribution to the development of modern architecture.

Franziska Bollerey
Axel Föhl
Catedrática emérita TU Delft
Universidad de Donau, Krems, Austria

